

Reacción Crítica – RIBLA #53, Ediberto López

En su artículo *Entre dos orillas – El proceso hermenéutico*, Ediberto López presenta la interpretación bíblica como un diálogo vivo entre el texto y el lector. Él insiste en que la hermenéutica no se limita a reconstruir el pasado, sino que busca generar un compromiso presente. La “doble orilla” a la que se refiere consiste en tender un puente entre el contexto original de la Escritura y la realidad contemporánea del intérprete. Me llamó la atención cómo López subraya que toda lectura está condicionada por la historia, la cultura y la experiencia del lector. Esto me llevó a reflexionar en que no existe una interpretación “neutral” de la Biblia. Cada creyente se acerca al texto con una carga de preguntas, prejuicios y expectativas que influyen en lo que encuentra. Aunque esto pueda parecer un obstáculo, López lo plantea como una oportunidad: la interpretación bíblica se vuelve un espacio de diálogo donde Dios habla en medio de nuestra realidad. Desde mi perspectiva, este enfoque es retador pero necesario. Muchas veces en la iglesia se presenta la interpretación bíblica como algo cerrado y definitivo. Sin embargo, López nos recuerda que el sentido del texto se descubre en comunidad y se concreta en el compromiso con la justicia, la fe y la vida cristiana. Estoy de acuerdo con él en que la hermenéutica debe ir más allá del análisis académico; debe producir transformación en la persona y en la comunidad de fe. Durante la lectura me sentí motivado a repensar mi manera de predicar y enseñar. No se trata solo de explicar lo que un pasaje significó, sino de discernir lo que significa hoy, en un mundo marcado por desigualdad, sufrimiento y búsqueda de sentido. Mi reacción crítica es que este modelo hermenéutico puede ser liberador si lo usamos con responsabilidad, pero también peligroso si se convierte en licencia para imponer interpretaciones subjetivas sin conexión con el mensaje bíblico original. En conclusión,

considero que el aporte de López es valioso porque integra fidelidad al texto con relevancia actual. Su propuesta me desafía a asumir la interpretación bíblica no solo como tarea intelectual, sino como práctica de fe que busca comprometerse con la vida real de las personas y con la misión de la Iglesia. Bendiciones.